

**Perlas de Sabiduría Sai,
Parte 43-C**

**TALENTOS, ESTUDIANTE-MAESTRO
AYUDAR A PADRES Y HERMANAS
1 de mayo de 2023**

**Om Sri Sai Ram
Prasanthi Sandesh**

Om Sri Sai Ram

Prasanthi Sandesh, Perlas de Sabiduría Sai les da la bienvenida.

Sabemos que Bhagavân anima a nuestros estudiantes a mostrar sus bellas artes y talentos. Tenemos cantantes, bailarines, compositores, expertos en maquillaje, expertos en confección de telones, arreglos escénicos, ¡qué no! Todo ello se debe al estímulo de Bhagavân. Se han convertido en expertos en todos los campos. Los talentos son divinos. Esto nos dice que tenemos que descubrir los talentos que hay en cada uno de nosotros. Roguemos a Bhagavân que nos anime y dirija para que podamos mejorar los talentos divinos.

Por poner un ejemplo, Swami Sathya tenía la habilidad única de cantar y bailar con gran destreza incluso en la escuela primaria. Sí. Décadas más tarde, Swami bailó en el estrado y su actuación fue muy aplaudida por todos, ¡tanto por los funcionarios como por los aldeanos!

A continuación, me referiré a la siguiente gran cualidad de Bhagavân. Es el mejor estudiante. De hecho, en una de sus conferencias, dijo que no recordaba haber abierto ningún libro ni haber leído ninguna página. Pero siempre era el primero de la clase. Esa es la cualidad divina. Siendo el primero de la clase, se convirtió en el alumno favorito de todos los profesores de la escuela.

Aparte de eso, quiero enfatizar este punto. Él ayudó a Sus compañeros a aprender y retomar la materia. Nunca fue egoísta ni egocéntrico.

Décadas más tarde, Sathya como Sai Baba revelaría en Sus charlas cómo ayudó a algunos de Sus compañeros a aprender los alfabetos.

"En aquellos días, no había pizarras ni libros. Escribíamos en la arena con los dedos". ¡Esto es lo que dijo Baba!

Sathya nunca dudó, y aprovechó cada oportunidad para enseñar a Sus compañeros de clase. ¡"¡Cada uno, enseña a otro!" es el principio en el que se basa!

En los albergues universitarios y escolares también hay estudiantes que se ayudan mutuamente. Sé que algunos de los estudiantes mayores enseñan a los menores. En algunas aulas, los alumnos más jóvenes pueden sentarse acompañados de un alumno mayor que les enseña. Esto lo hemos aprendido de Bhagavân.

No sólo eso, sino que el Veda que recitan los estudiantes se transmite de generación en generación, promoción tras promoción. Para eso los nunca se llama a ningún maestro. Ningún sacerdote ha sido invitado a enseñarles. Los mayores enseñan a los menores. Este ha sido el legado o sampradaya en el aprendizaje Védico en esta tierra.

Ahora, ¡una gran cualidad que notamos en la vida de Bhagavân es ésta! Nunca dudó en ayudar a su familia en las tareas domésticas. Ayudaba a su hermana a cocinar e iba de compras para su padre, regresando con cuatro burros cargados de provisiones. Le explicaba los detalles de sus compras y le daba a su padre el cambio, correcto hasta la última moneda. Impresionado por la habilidad del niño, su padre observaba: "¡Mira, ¡qué sincero y honesto es Sathya y qué listo para regatear!".

A veces, Sathya incluso llamaba a su hermana porque ayudaba a sus padres a limpiar la casa, a sacar agua del pozo y a hacer otras tareas que en aquella época se consideraban propias de niñas.

Sus padres, que se ganaban la vida por diversos medios, necesitaban su ayuda. Pedda Venkama Raju, su padre, tenía una tienda de comestibles. Eswamma y él transportaban cereales en burros para venderlos en el mercado semanal de Bukkapatnam.

También trabajaba como enlace entre los trabajadores del campo y Karanam a cambio de una pequeña comisión. Esta es la cualidad que no encontramos entre los niños de hoy. Por un lado, están muy ocupados con sus tareas escolares, los deberes y las tareas domésticas; y, por otro, no tienen intención de ayudar a sus padres, hermanos y hermanas en la familia. Necesitan ayuda.

Y, de hecho, se puede aprender a servir desde la infancia. La caridad empieza en casa. Baba mostró este espíritu de servicio y la necesidad de ayudar a los padres, hermanos y hermanas y asistirlos. Esta es una gran cualidad que debemos enseñar a nuestros hijos.

El otro aspecto es el siguiente. En la escuela de Sathya, había un interesante esquema de castigo para asegurar la puntualidad. Quien llegaba tarde, independientemente de la razón, recibía un golpe con la vara. Los que llegaban primero y saludaban al profesor tenían el privilegio de ejecutar el castigo. El número de azotes recibidos dependía del número de la lista de los que llegaban tarde. Cuanto más tarde se llegaba, más golpes se recibían.

Durante las mañanas frías y húmedas, los niños se reunían muy temprano bajo los aleros de la casa de la escuela para escapar del castigo.

Sathya se compadecía de la difícil situación de sus compañeros trayendo de su casa piezas de ropa extraviadas para ayudar a que los chicos estuvieran cómodos. Los mayores de la casa descubrieron esto y, como no podían hacer otra cosa, ¡guardaron dentro de cajas toda la ropa que no podían permitirse desechar!

Era muy difícil para la familia comprender que Sathya era un niño pequeño. ¡Fíjense en esto! El espíritu de servicio y preocupación, y simpatía por Sus compañeros de clase que son realmente castigados por llegar tarde; pero Swami los ayudó dándoles algo de ropa para que se cubrieran en esa severa temporada de frío. La simpatía y la consideración son valores importantes que podemos aprender del propio Bhagavân.

En la escuela, el notable talento musical de Sathya había empezado a florecer. Tenía una voz melodiosa e inducía a sus amigos a unirse a él cantando sencillas canciones devocionales llamadas bhajans. Karnam, el cabeza de familia, pedía a los chicos que cantaran los bhajans delante de su casa, ofreciéndoles una bolsa llena de arroz inflado al final de la sesión.

Sathya era tan pequeño que ni siquiera se le podía ver bien dentro del grupo. Sin embargo, era el intérprete de bhajan más activo, saltando y bailando con entusiasmo mientras cantaba. Este talento lo llevó a reorganizar y liderar el Grupo de PandariBhajans, que en los años venideros, ¡llevaría al establecimiento del Bhajansing en la Organización Sathya Sai en todo el mundo!

El grupo de Sathya estaba formado por unos 15 a 20 muchachos de su edad, que llevaban banderas en las manos y tobilleras de campana, y solían recorrer el pueblo cubriendo los lugares de reunión más importantes. También se desplazaban por los pueblos cercanos.

Cuando el grupo Pandari Bhajan visitaba una aldea, la gente limpiaba bien la casa, recibía al grupo y le daba de comer. Los aldeanos creían que, debido a la influencia de estos Pandari bhajans, las terribles epidemias de cólera que habían causado estragos en el vecindario nunca llegaron a tocar Puttaparthi. Así es Bhagavân.

Hacerlo todo por el bien de la aldea, enseñar a los niños a cantar bhajans, a aprender y también a desplegar sus talentos, habla muy bien de Bhagavân Baba. Fíjate. Gracias a los pandaribhajans, el cólera no llegó a Puttaparthi, ¡la epidemia!

Esta es la influencia de Bhagavân que ha hecho que todo el mundo le considere un Avatar. Por tanto, amigos míos, hay que estudiar a fondo las cualidades de Baba y emular Su ejemplo.

Y ahora voy con la siguiente cualidad divina de Bhagavân. Hoy, como todos ustedes saben, no hay distinción de castas ni discriminación racial en Prasanthi Nilayam. Todos se sientan en el mismo sitio, todos cenan en el mismo sitio; todos hacen cola sin ningún tipo de vacilación. No hay división, no hay distinción de castas. Swami nunca observó este tipo de división, ¡nunca! Siempre quiso que todos los devotos se mezclaran, que trabajaran juntos como hermanos y hermanas.

Y puedo decirles que durante los Pandari Bhajans, Él solía saltar mientras bailaba. Una vez hubo una competición de Pandari Bhajans entre Harijans - los marginados y otros grupos. Al día siguiente, Sathya visitó a Jonnala Narasappa en la barriada harijana, donde vivían los marginados, y le dijo que habían interpretado el bhajan muy bien.

Incluso en aquellos días, Sathya nunca trató a los harijans por separado. Muchas veces visitó el barrio sin el conocimiento de los ancianos. Así pues, Bhagavân mismo ha promovido este tipo de mentalidad igualitaria, el espíritu de igualdad, el sentido de hermandad.

Mi intención es destacar algunas de estas cualidades para que nosotros mismos aprendamos y enseñemos a nuestros hijos.

Muchas gracias. Nos volveremos a ver.